

APORTACION AL ESTUDIO DEL POBLAMIENTO Y LOS REGADIOS DE EPOCA ROMANA EN LA CABECERA DEL VALLE DEL SEGURA. FUENTES DOCUMENTALES Y ARQUEOLOGICAS

*Antonio Yelo Templado
Pascual Martínez Ortiz
Joaquín Salmerón Juan
José Ruiz Ruiz*

SUMMARY

About 1154 the Arab chorographer az-Zuhrī followed the high course of the Segura, describing admiringly the gorge into which the river ran and the mouth from which emerged a fountain which he called "Fuente Oscura" (Black Fountain). As he himself said, it was from this fountain that "the Romans of Ello took water to irrigate their fertile plains". Archaeological surveys, which are being conducted from Almadenes (Cieza), are discovering the remains of Roman "villae" that run along the irrigation channels of both banks of the river. On the right hand side of the river near "The Gold Mountains" and dominating this landscape, are two "oppida" made with materials from the late roman period. The second of these, around which the water returns to the river is important because it marks the point where the town "La Cieza Vieja" began in the tenth century. It was said of this "oppidum" in 1579 "... it must have been important as can be deduced from the channel, which was taken in ancient times from the river Segura at the point that is called Almadenes and which terminated under the town".

Si es cierto lo que afirma Alfred Heuss que "hoy día no nos está permitido pisar tierra virgen dentro de la investigación histórica", esto debe mantener una especial vigencia en el campo de la Antigüedad, sobre todo para ciertos ámbitos territoriales marginados dentro de las grandes coordenadas de la Historia. Ello impone al investigador una atención continua para todo lo que pueda significar aportación, siempre más accesible dentro de sus especialidades

o por la proximidad de lugar respecto al asunto de su investigación. En ciertos estudios la ausencia de esta última connotación ha sido causa de lamentables desaciertos.

El presente trabajo se incluye dentro de las condiciones expresadas. Aun tratándose de un primer intento sumamente incompleto con el objeto de presentar un bosquejo de lo que puede considerarse como informe provisional, se han necesitado más de cinco años y una labor de equipo para su realización. El cometido no ha sido otro que la comprobación arqueológica del contenido de un texto chorográfico de un autor del siglo XII referente a la Antigüedad.

Con frecuencia las investigaciones arqueológicas han de realizarse descolgadas de un contexto histórico, incentivadas por el afloramiento casual de restos materiales. Por el contrario, en el caso que nos ocupa el material arqueológico se va detectando sin más guía que las indicaciones del texto, y la tarea consiste por ahora en la simple prospección superficial.

Es frecuente también la detectación de yacimientos en parajes incultos, donde el factor tiempo ha sido el culpable de la degradación del material. Aquí, sin embargo, se trata de una zona agrícola de explotación intensiva y la destrucción, desplazamiento o soterramiento de los materiales reduce a una situación precaria los restos localizados.

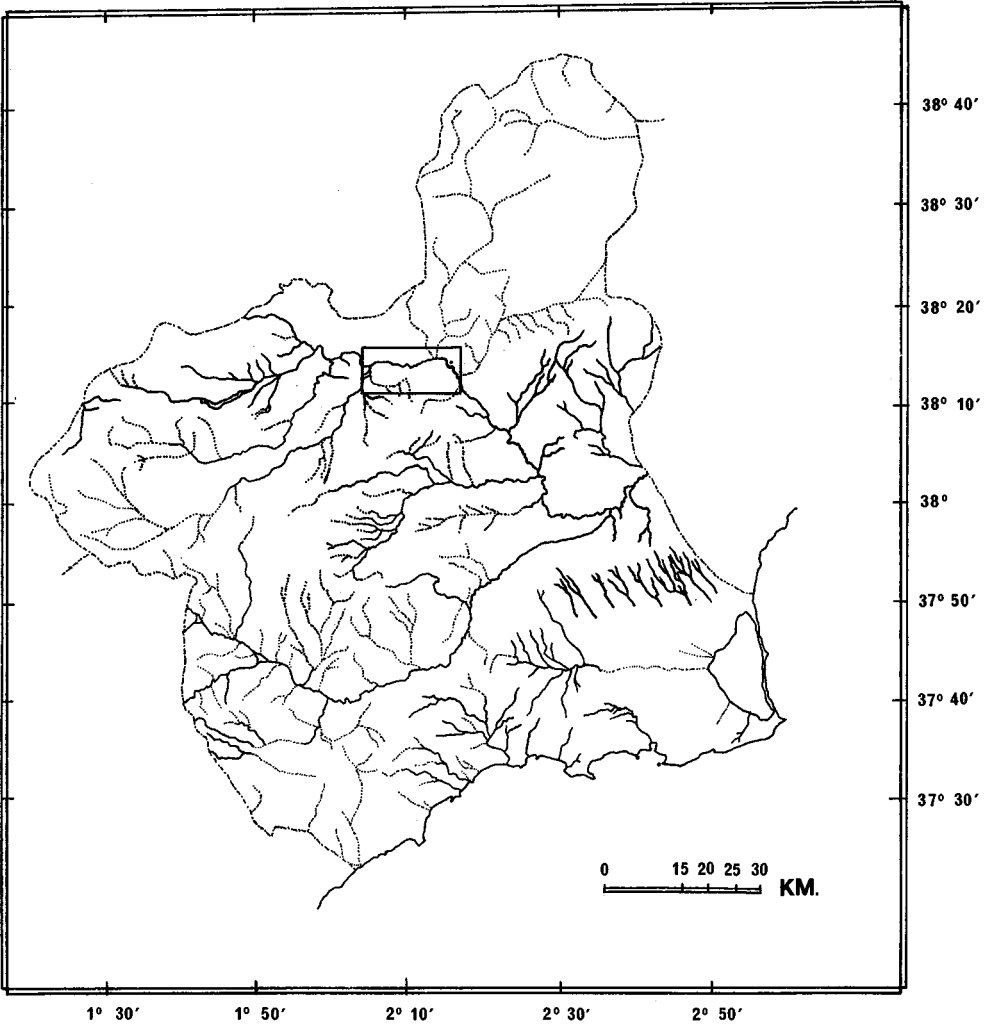
LA BASE DOCUMENTAL Y SU INTERPRETACION TOPOGRAFICA

Ibn ʿAbd Allāh Muhammad b. Bark al-Zuhri escribía su *Kitāb Al-Dja ʿrāfiyya*⁽¹⁾ en la primera mitad del siglo XII, contemporáneo, por tanto, de Idrisi († 1.165), pero posterior a ʿUdrī († 1.086). La fuente principal de su geografía descriptiva fue su propia observación: “yo vi”, “yo visité”, “yo interrogué a ʿAbū l-Kāsim al-Ruwayt en Segura en 594”⁽²⁾. También tuvo en cuenta la información de otros, sin sopesar siempre la veracidad de sus asertos y, a veces, según el uso de la literatura chorográfica, adornando su texto con lo maravilloso o irreal.

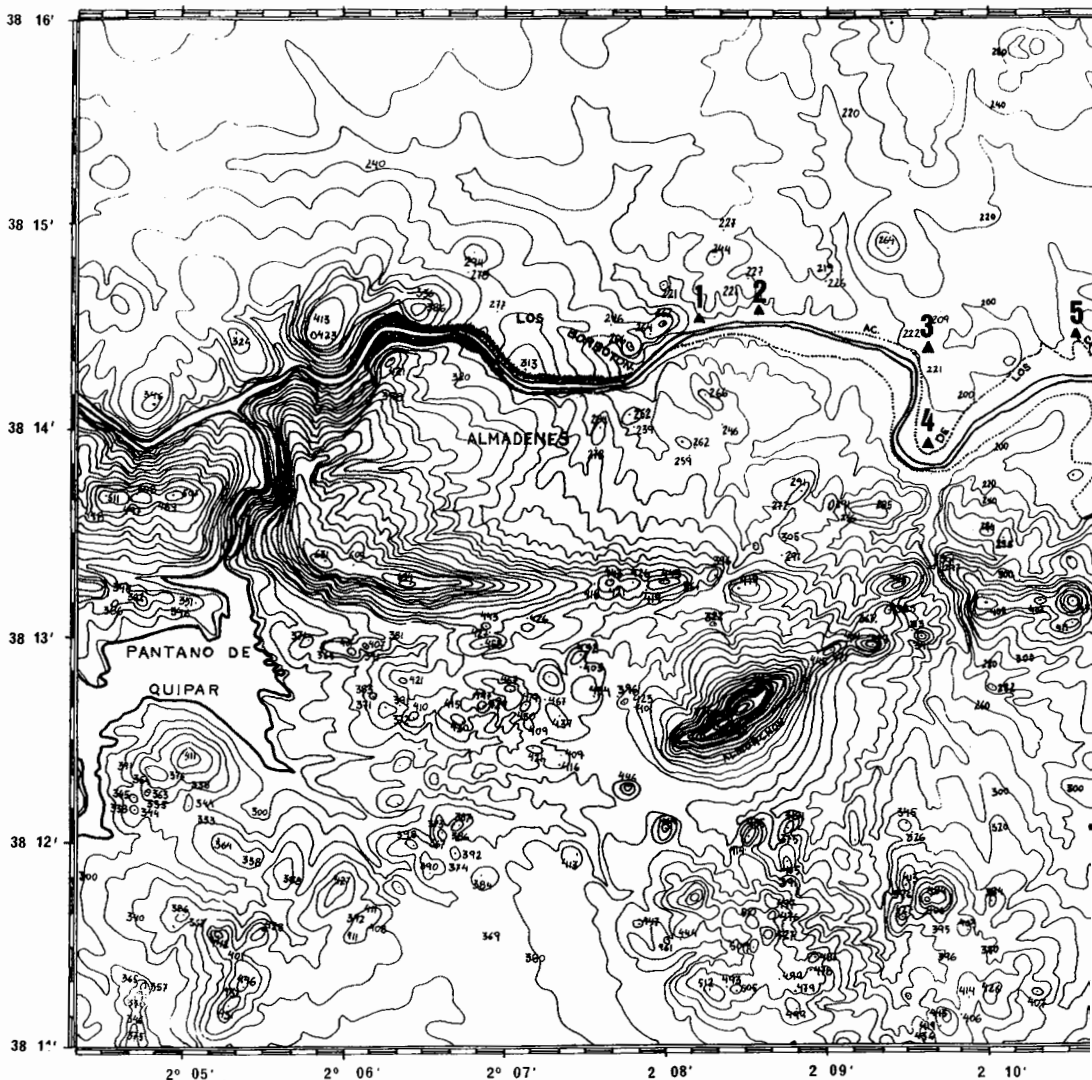
Aun aprovechando datos de mano ajena, algo indispensable en el chorógrafo era el viajar. No es improbable que desde Segura de la Sierra emprendiera viaje por la cuenca del río hasta el paraje descrito en el texto, que denota conocer como testigo ocular, mientras el resto de la descripción es tópico e impreciso.

Como Plinio (Nat. Hist. III, 9), anota que el Tháder o Segura nace en el mismo macizo montañoso que el Betis, si bien en sentido opuesto, corriendo el Segura hacia Murcia después de recoger las aguas del Mundo y el Calasparra. Tras la confluencia de éste penetra en un cañón o desfiladero, que describe como “una de las maravillas del mundo”:

“Este desfiladero, creado él –Allah sea alabado–, cortado en un monte de mármol rojo, sus dos bordes de derecha e izquierda se elevan cada uno de ellos a una altura de cincuenta brazas y de longitud cuatro parasangas. La anchura no es un *maryc* de tierra y la estrechura no alcanza un cuarto de *maryc* de tierra. No penetra el sol sino cuando está por el signo de Venus. Sobre este desfiladero se introducen troncos de madera traídos de fuera, los cuales descienden por este río hacia la ciudad de Murcia y su comarca. En la

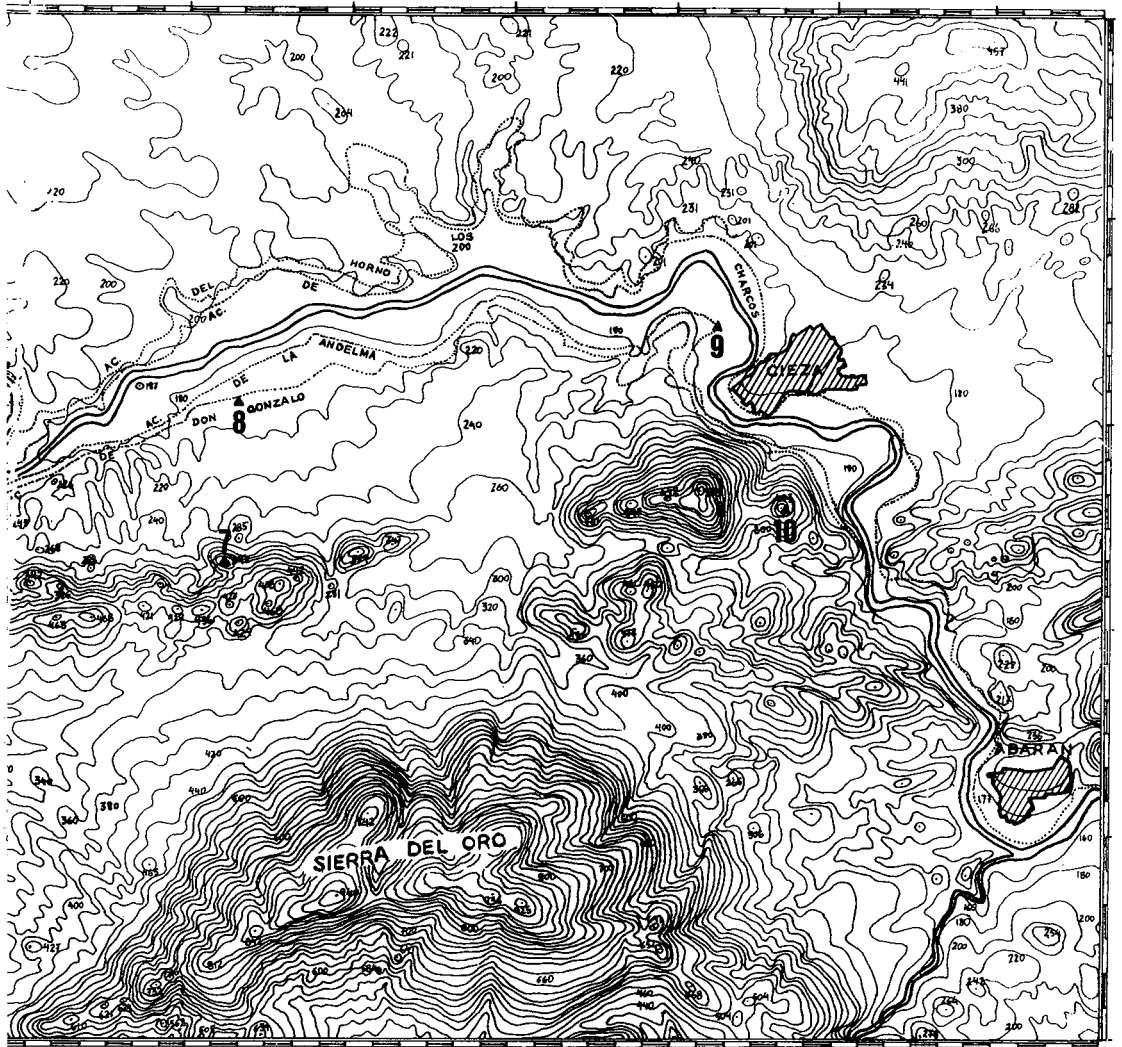


Lám. I. Situación regional del sector estudiado.



- | | |
|---|---------------------------------|
| 1.- RESTOS DE CANALIZACIONES TALLADAS EN LA ROCA | 6.- LA TORRE |
| 3.- ANTIGUA FABRICA DE ELECTRICIDAD | 7.- CABEZO DE LAS BEATAS |
| 4.- HOYA DE GARCIA | 8.- EL JINETE |
| 5.- LA PARRA | 9.- MARIPINAR |
| | 10.- CERRO DEL CASTILLO |

Lám. II. Localización geográfica de los yacimientos arqueológicos.

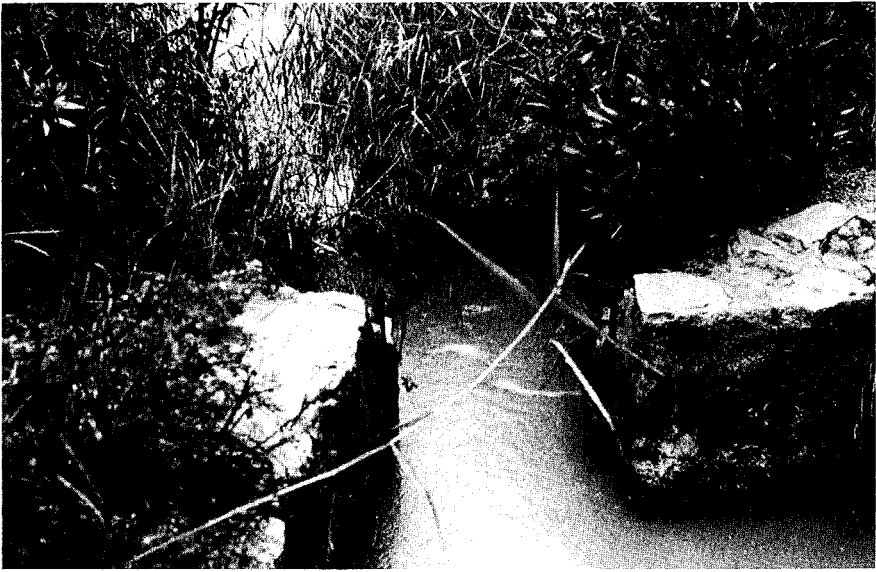


2 11' 2 12' 2 13' 2 14' 2 15' 2 16' 2 17'

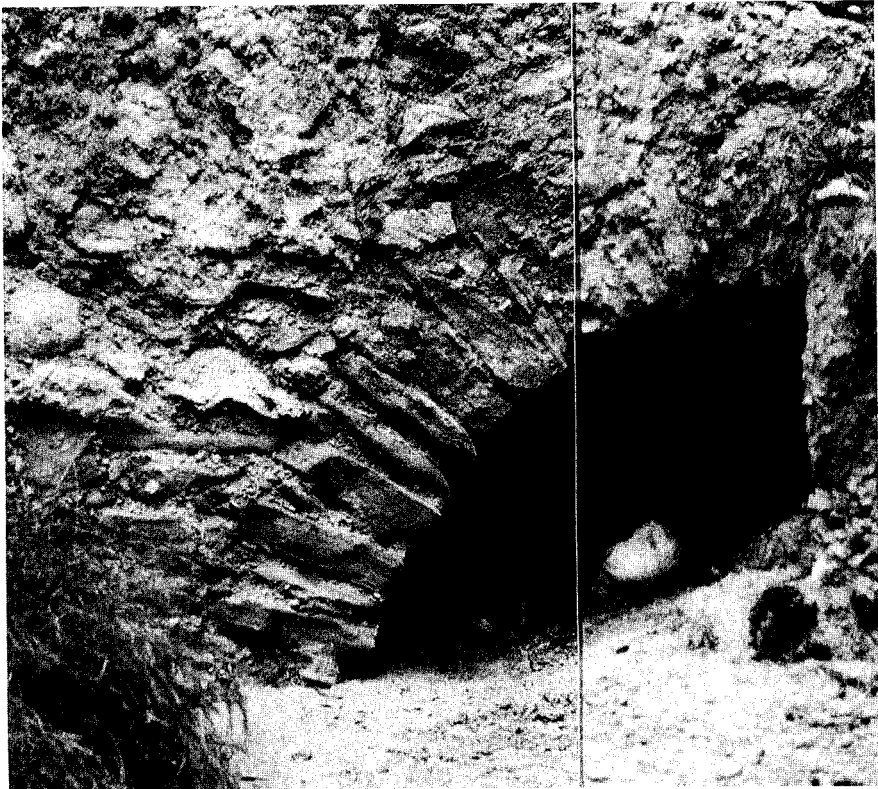


▲ LOCALIZACION DE YACIMIENTOS

----- ACEQUIAS



Lám. III. Acequia de Don Gonzalo en el tramo antiguo conservado en su punto de origen.



Lám. IV. Resto de acueducto en desuso junto a otro de época reciente.



El Borbotón, Los Almadenes (Cieza). Restos de canalizaciones talladas en la roca, en la margen izquierda del Segura.



El Borbotón, Los Almadenes (Cieza). Restos de canalizaciones talladas en la roca, en la margen izquierda del Segura.

extremidad del desfiladero está la Fuente (del agua) oscura, y esa fuente en medio del agua de este río lanza su agua por el aire aproximadamente una braza y vuelve a descender al lecho del río, y su agua obstinada emerge entre la turbia. Se dice ciertamente que esta agua de la fuente fue la que canalizaron los rumíes de la ciudad de Eyo. Esta ciudad fue una de las ciudades sobre las que se hizo el tratado de paz sobre ella Tudmir, rey de los rumíes, con Muza ibn Nosair cuando conquistó Al-Andalus. Esta fuente regaba todo aquel Fahs. La canalizaron los rumíes y desembocaba por este lugar. Entre ambos lugares hay 12 parasangas. Desde esta fuente se suceden discontinuas algunas que otras casas sobre las orillas del río. 30 parasangas hasta Murcia. 30 parasangas desde Murcia hasta el mar”⁽³⁾.

No siempre la interpretación de una descripción topográfica se puede presentar con la seguridad y garantía de la arriba transcrita referida al paraje de Almadenes, a unos 20 Km. aguas arriba de Cieza (Lám. I).

El Segura, encajado por sobreimposición y aprovechando líneas de fractura, penetra en las estribaciones septentrionales de las sierras calcáreas del Molino y Palera, en el sector centro-septentrional de la región murciana, y talla un formidable cañón de paredes verticales de casi 100 m.: Los Almadenes⁽⁴⁾. Aguas abajo, el río va salvando un rosario de cubetas morfoestructurales de variable envergadura en cuyos fondos colmatados por sedimentos neógenos y aluviales se asienta la vega de Cieza⁽⁵⁾ (Lám. II).

El impresionante desfiladero es único en su género en el ámbito regional y las surgencias de aguas tibias que emergen dentro del río, sobre todo el llamado “Borbotón”, tampoco admiten paralelismo con otro fenómeno similar. Existe una evidente separación entre la descripción del chorógrafo, testigo ocular, y la información adquirida respecto al material histórico, que suele incluir normalmente este género literario y que aparece expresada con el verbo “yaqala”.

Dos acequias perviven en la actualidad, ofreciéndose como instrumento básico de esta investigación, en ambos márgenes del río (Lám. II): la de Don Gonzalo (Lám. III, 1 y 2), que en el decurso de los siglos ha conocido diversos avatares, pero cuyo trazado conservado testimonia una gesta hidráulica de considerable magnitud, arranca de la margen derecha del Segura, en Almadenes, y desemboca en el corredor llamado de “Pulguin” sobre la acequia de La Andelma, en el paraje del Argaz, al pie del Cerro del Castillo de Cieza. Presenta un cauce general dividido en cuatro zonas, con una longitud total de unos 24 Km. aproximadamente⁽⁶⁾; “encarnada en las cuestas” de las estribaciones montañosas del oro que festonean el río “pareçe increíble su fabrica e imposible que ingenio de hombres bastase a sacar y perficionar tal obra”⁽⁷⁾. Con esta máxima cota de nivel era capaz suministrar regadío no sólo a la vega, sino a todo un pie de monte, como indica el término “fhas”.

En la margen izquierda del Segura se halla la acequia de Los Charcos, que tomaba sus aguas en el mismo “Borbotón”, pero cuyo primer tramo, con restos de obra de canalización tallada en la roca, quedó cegado (Lám. IV, 1 y 2). La longitud de doce parasangas para ambas acequias puede aceptarse razonablemente, aun cuando se desconozca el valor exacto de tal medida, si se compara con la distancia a Murcia y desde Murcia al mar.

ASPECTOS ARQUEOLOGICOS

Presentamos a continuación un informe preliminar de los yacimientos y restos arqueológicos de época romana que se han documentado hasta la fecha en el área de estudio. Con excepción de la villa del Salto del Progreso o de la Hoya de García, en la que fue practicada en enero de 1987 una excavación de urgencia, codirigida por José Manzano y Joaquín Salmerón Juan, la práctica totalidad de los materiales y datos recogidos en este trabajo proceden de prospecciones superficiales verificadas por los autores y del ulterior estudio de los objetos arqueológicos hallados.

El orden en el que se mencionan los yacimientos, todos ellos pertenecientes al término municipal de Cieza, responde al de su ubicación desde los puntos de toma de aguas de las acequias, en el paraje de Almadenes, hasta su desembocadura en el río (Lám. II).

Salto del Progreso u Hoya de García. El yacimiento ocupa una considerable extensión y fue descubierto a mediados del presente siglo cuando se iniciaron los trabajos para la construcción de un salto hidroeléctrico, con la consiguiente afloración de material anfórico y numismático, en paradero desconocido.

Las prospecciones superficiales han permitido documentar un nivel de pavimento de opus signinum con restos embutidos de colañas de madera en un pequeño sector adyacente a las actuales instalaciones del Salto, siendo numerosos los fragmentos de cerámica ordinaria de cocina, correspondientes a vasos de forma globular, todos ellos exvasados, así como fragmentos de sigillata sudgálica, hispánica y clara A, y de cerámica pintada de tradición ibérica, con motivos decorativos de círculos concéntricos y trazos paralelos en rojo vinoso.

Es necesario destacar igualmente el hallazgo de un fragmento de cerámica perteneciente al borde de una tacita de paredes finas del tipo Vegas 34, con decoración de reticulado de rombos y con una cronología que arranca en época claudia y alcanza las postrimerías de la época flavia⁽⁸⁾.

La Parra. Contamos con referencias verbales relativas a la existencia en este paraje de una necrópolis de inhumación, con sepulturas a cal y canto y tejadillo a dos aguas, puestas al descubierto y destruidas hace una treintena de años por los trabajos del trazado de la carretera vecinal que conduce desde Cieza al caserío de La Parra⁽⁹⁾.

Dada la extensión de la zona prospectada, hemos individualizado superficialmente tres áreas de ocupación en época romana, que futuros estudios confirmarán como unidades independientes de explotación agrícola antigua o, en todo caso, como integrantes de una única instalación.

Han sido hallados superficialmente fragmentos de sigillata sudgálica, hispánica y clara de los tipos A, C y D, al igual que fragmentos de cerámica gris de pasta fina, la mayoría de ellos con el borde hacia el interior, y restos de pavimento de opus signinum.

La Torre. En las tierras que circundan la vivienda principal de esta finca, el laboreo agrícola con arado de sangre suministró en 1926 un importante conjunto de material anfórico, parcialmente destruido in situ, del que se conservan en colección particular dos ejemplares completos del tipo Dressel 1.

Los materiales hallados en prospecciones superficiales se reducen a fragmentos de ánforas y dolia, así como de vasos de cerámica gris de pasta fina y

de cerámica ordinaria de cocina, de pasta y factura groseras. Unos fragmentos de sigillata sudgálica y clara A permiten fechar la actividad de este yacimiento al menos durante los siglos I-II d.C.

El Jinete. Se trata de un yacimiento de considerable extensión, próximo a la venta que da nombre al paraje. Las remociones de tierras por efecto de las tareas agrícolas y de la construcción de una vivienda de recreo han dañado seriamente el área arqueológica, en la que hasta fechas relativamente recientes era posible constatar in situ un nivel de pavimento de opus signinum y alineaciones de muretes con sillares de caliza.

Las prospecciones superficiales han documentado fragmentos de cerámica gris común, de sigillata sudgálica, hispánica y clara A, C y D, al igual que fragmentos de cerámica pintada en rojo de tradición ibérica, con motivos decorativos de líneas paralelas, semicírculos y círculos concéntricos, que responden a una tipología muy definida que incluye vasijas globulares, platos y pequeños kalathos, con una clara funcionalidad como vajilla de mesa.

Es de destacar la existencia en el yacimiento de un contrapeso rectangular de piedra arenisca local, de 133,5 cm. de longitud y 79 cm. de anchura máximas, perteneciente a una prensa de tornillo, que presenta sendas ranuras en forma de cola de milano en los lados menores⁽¹⁰⁾.

Maripinar. Los materiales prospectados se encuentran en fase de estudio, pero es posible adelantar la presencia de un fragmento de vasito de cerámica gris de pasta fina y de dos fragmentos de sigillata hispánica.

CONSIDERACIONES SOBRE LA DOCUMENTACION ARQUEOLOGICA

Es preciso destacar en primer lugar que todos los asentamientos de época romana enumerados anteriormente se encuentran situados junto a las acequias, pero en ningún caso bajo las cotas de nivel de las mismas, al objeto de no mermar las áreas de regadío (Lám. II).

La exhumación relativamente frecuente de restos de pavimento y el hecho de que los materiales cerámicos se hallen en general muy erosionados por efecto de las labores agrícolas, es indicio de que la continuidad del hábitat humano en estas zonas de huerta ha dañado gravemente los restos constructivos más antiguos. De su existencia e interés tenemos constancia por los testimonios de cultura material localizados hasta ahora y por la información suministrada por el texto de Zuhri: "Desde esta fuente se suceden discontinuas algunas que otras casas sobre las orillas del río".

La configuración de la secuencia cultural se inicia con asentamientos eneolíticos y se prolonga, al menos, hasta época medieval, como se ha podido constatar en el yacimiento de La Parra, con el hallazgo de un fragmento cerámico correspondiente al galbo de una jarra islámica que presenta como motivo decorativo tres trazos paralelos verticales pintados con óxido de manganeso.

Las áreas ocupadas por las villas ofrecen, pues, suelos antropizados desde tiempos muy antiguos, en los que los sedimentos aluviales del Segura constituyen el material originario básico, dedicadas actualmente al cultivo de hortalizas y frutales diversos⁽¹¹⁾.

Uno de los problemas que actualmente tiene pendiente la investigación que llevamos en curso radica en la dificultad que plantea la identificación de la

fábrica antigua de la acequia de Don Gonzalo, cuyo trazado coincide con el de la mencionada por Zuhri. La continuidad de estas obras de riego a lo largo del proceso histórico subsiguiente prefigura en esquema ya conocido en otras regiones peninsulares: en la mayor parte de las zonas donde se desarrollaron en época romana organizaciones importantes para riego intensivo, se reutilizaron en etapas posteriores las infraestructuras en lo que tuvieron de permanente, siendo muy difícil en la actualidad la constatación arqueológica de los restos constructivos más antiguos⁽¹²⁾.

Se prescinde en este estudio preliminar del análisis especial de las villae que jalonan las importantes vías de las que Cieza es enclave⁽¹³⁾. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar los yacimientos del Cabezo de las Beatas, en el que han sido hallados pequeños bronceos de Galieno y fragmentos de sigillata clara C sobre un horizonte de ocupación de la Edad del Bronce⁽¹⁴⁾, y el Castillo de Cieza, ubicados ambos en cerros escarpados de fácil defensa y con un excelente control visual de los asentamientos de época romana localizados en la zona.

En el Cerro del Castillo de Cieza las prospecciones superficiales han permitido documentar un conjunto de materiales cerámicos de cronología tardorromana, en el que destacan fragmentos de sigillatas claras A y C, así como otros estampillados con círculos concéntricos de sigillata clara D⁽¹⁵⁾. El despoblado medieval se instaló sobre este "oppidum" y alcanzó su máximo apogeo durante los siglos XII y XIII, con una superficie aproximada de habitación de unos 500 por 300 metros⁽¹⁶⁾. En este momento, la acequia de la margen derecha del Segura era la suministradora de vida para el fahs de este importante núcleo poblacional.

Con razón los vecinos de Cieza, tres siglos después de su despoblamiento, pudieron conjeturar:

"Y parece la dicha población auer seido grande por el açequia que se sacó y tomó antiquísimamente...la qual açequia se toma del dicho río de Segura do dizen los Almadenes...que viene a morir y feneçer junto a la dicha población..."⁽¹⁷⁾.

NOTAS

1. Texto árabe traducido al francés por Mahmmad Hadj-Sadok en *Bulletin d'Etudes Orientales*, tome XXI (1968), Damas, 1968, cfr. págs. 207 y 208.
2. Esta fecha, 1154, es la única que conocemos de su vida.
3. Vid. comentario del texto transcrito en YELO TEMPLADO, A.: "La ciudad episcopal de Ello", *Anales de la Universidad de Murcia, Filosofía y Letras*, Vol. XXXVII, N. 1-2 (Curso 1978-79) (Ed. 1980), págs. 13-44. Cfr. especialmente págs. 22-28.
4. En el tercio superior de estos acantilados se ha formado una red de cavernas y abrigos de gran interés espeleoarqueoló-

gico, con paneles de arte rupestre esquemático y depósitos que abarcan desde el Neolítico hasta la plena romanización. Pueden consultarse, entre otros, los siguientes trabajos:

Comunicaciones sobre el carst en la provincia de Murcia, Vol. I, Núm. 1, 1972-1973. Servicio de Exploraciones e Investigaciones Subterráneas de la Excma. Diputación Provincial, Murcia, 1975. Cfr. especialmente págs. 83-87 y fotos 3-5 ("Hallazgos arqueológicos en la sima-cueva de La Serreta (Cieza)").
SAN NICOLAS DEL TORO, M.: *Aportación al estudio del Arte Rupestre en Murcia*. 2 tomos. Tesis de licenciatura

- (inédita). Universidad de Murcia, 1980.
- Idem: "Aportación al estudio de las cuevas naturales de ocupación romana en Murcia", *Antigüedad y Cristianismo*, II (Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Perspectivas de la Historia de Murcia entre los siglos III-VIII), Departamento de Historia Antigua de la Universidad de Murcia, Murcia, 1985, págs. 303-334. Cfr. especialmente págs. 324-326. Se hace referencia a restos de vasijas comunes romanas, sin formas diferenciadas, y a la existencia en la cueva-sima de La Serreta de cerámicas a torno de un momento ibero-romano, entre las que destaca una campaniense A.
- SALMERON JUAN, J.: "Las pinturas rupestres esquemáticas de 'Las Enredaderas' (Los Almadenes), en Cieza, Murcia. Estudio preliminar", *Bajo Aragón Prehistoria*, VII-VIII (I Congreso Internacional de Arte Rupestre), Caspe, 1986-87, págs. 223-233.
5. LÓPEZ BERMUDEZ, F.: *La Vega Alta del Segura (Clima, hidrología y geomorfología)*, Departamento de Geografía de la Universidad de Murcia, Murcia, 1973, cfr. pág. 92.
 - LOPEZ BERMUDEZ, F.; CALVO GARCIA-TORNEL, F.; MORALES GIL, A.: *Geografía de la Región de Murcia*, Ketrés Editora, Barcelona, 1986, cfr. págs. 98 (fig. 43) y 99.
 6. *Ordenanzas y reglamentos de la comunidad de regantes del heredamiento de la antigua Acequia de Don Gonzalo, de Cieza-Murcia. Año 1976*, Cieza, 1978, cfr. págs. 3 y 4.
 7. *Descripción y relación de la villa de Cieza hecha por orden de Felipe II por el bachiller Alonso Marín y Mena y dos viejos de esta villa el 25 de marzo de 1579*, Real Biblioteca de El Escorial, manuscrito "Relaciones de los pueblos de España", volumen V, folios 634-639, núm. 29.
 8. VEGAS, M.: *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona, Publicaciones Eventuales nº 22, Barcelona, 1973. Cfr. pág. 81 (fig. 27, 10) y pág. 83.
 - MAYET, F.: *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*, C.N.R.S., París, 1975. Cfr. Lám. 42, 47-48.
 9. Comunicación personal de D. Emeterio Cuadrado Díaz. Agosto de 1988.
 10. GONZALEZ BLANCO, A.; LILLO CARPIO, P.A.; GUERRERO FUSTER, A.; RAMALLO ASENSIO, S.: "La industria del aceite en la zona de la actual provincia de Murcia durante la época romana (primera aproximación al tema)", *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad*, Segundo Congreso Internacional (Sevilla, 24-28 febrero 1982), Universidad Complutense, Madrid, 1983, págs. 601-610. Cfr. especialmente pág. 606 (Lám. IV, 4).
 11. SANCHEZ, J.A. y ARTES, F.: *Génesis, clasificación y cartografía de los suelos de la Región de Murcia*, Instituto de Orientación y Asistencia Técnica del Sureste, Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura (C.S.I.C.), Obra Social de la Caja de Ahorros Provincial de Murcia, Murcia, 1983, cfr. pág. 12.
 12. FERNANDEZ CASADO, C.: *Ingeniería hidráulica romana*, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Ediciones Turner, Madrid, 1983, cfr. pág. 89.
 13. YELO TEMPLADO, A.: "Cieza, un importante enclave viario", *Vías romanas del Sureste* (actas del symposium celebrado en Murcia del 23 al 24 de octubre de 1986), Dpto. de Prehistoria, Historia Antigua y Medieval de la Universidad de Murcia, Servicio Regional de Patrimonio Histórico de la Dirección Regional de Cultura de Murcia, Murcia, 1988, págs. 65 y 66.
 - SILLIERES, P.: "Une grande route romaine menant à Carthagène: La voie Saltigi-Carthago Nova", *Madriider Mitteilungen*, 23-1982, págs. 247-257 y 2 láms.
 14. De este yacimiento fue publicado por el Dr. Pedro A. Lillo Carpio un sello de pan, discoidal, en barro cocido, con la representación de un personaje desnudo dando de beber a un felino con un recipiente que lleva en la mano derecha y cogido a un arbolillo con la izquierda. La cronología de la pieza puede situarse en la primera mitad del siglo II d.C. e indudablemente vinculada al sentido de la conservatio augusti. Vid. "Contribución al estudio de 'los sellos de panadero' del Sureste", *Memorias de Historia Antigua*, V, Instituto de Historia Antigua de la Universidad de Oviedo, 1981, págs. 187-194. Cfr. especialmente págs. 191 y 192, fig. 2.
- Las noticias más antiguas sobre el yacimiento aparecen recogidas en GONZALEZ SIMANCAS, M.: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia*, 2 tomos, Madrid, 1905-1907 (manuscrito

inédito). Cfr. tomo I, págs. 67-70. También, CAPDEVILA, R. M^º: *Historia de la Excelentísima Ciudad de Cieza del Reino de Murcia desde los más remotos tiempos hasta nuestros días*, Tomo II, Murcia, 1928, pág. 100: "El cementerio celta, descubierto recientemente, y por una casualidad, en el Cabezo de las Beatas y pago de Las Maridíaz, en el que se sacaron o descubrieron hasta veinte sepulcros ovalados, y en los que sólo se hallaron puntas de lanzas de pedernal y alguna que otra moneda, de poco valor. Este cementerio fue visitado por el ilustrado y competente historiador y bibliotecario de la Casa Real, Don Manuel González Simancas, el que hizo del hallazgo grandes elogios".

15. BELDA NAVARRO, C.: *El proceso de romanización de la provincia de Murcia*, C.S.I.C., Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1975. Cfr. págs. 187-189.
RAMALLO ASENSIO, S.F. y MENDEZ ORTIZ, R.: "Cerámicas tardías (ss. IV-VII) de Carthago Nova y su entorno",

Antigüedad y Cristianismo, II, Opus cit., págs. 231-280. Se cita el hallazgo de un fragmento de terra sigillata clara D de la forma Hayes 99, encuadrable cronológicamente entre los años 510 y 620 d.C. (págs. 240-241). Debe hacerse constar aquí que los materiales cerámicos estudiados en este artículo como de "Cieza y entorno" fueron hallados en su totalidad por el Prof. A. Yelo Templado en el Cerro del Castillo de esta población, al igual que el fragmento 2.4 (pág. 277), publicado como procedente de La Azohía (pág. 245).

16. NAVARRO PALAZON, J.: "Siyāsa: una Madīna de la Cora de Tudmīr", AREAS, Revista de Ciencias Sociales, n^º 5, Editora Regional de Murcia, Murcia, 1985, págs. 170-189.
Idem: "El despoblado islámico de Siyāsa (Cieza)", *Revista de Arqueología*, año VI, n^º 53, Madrid, septiembre 1985, páginas 30-43.
17. *Descripción y relación de la villa de Çieza...*, Opus cit.